

# Introducción al artículo de Asunción López Carretero

Con rigor argumental, y conservando la frescura de su origen como una conferencia, plantea la autora en este texto un cambio de perspectiva sobre el tema de la violencia masculina y la eventual reacción de sobreadaptación femenina, compensadora y, en el fondo, maternal reacción a la desmesura del posesivo amor del hombre. Simbólico y amor son las coordenadas entre las cuales girará el contenido de este artículo.

De manera explícita cuestiona Asun López Carretero una clasificación que se ha extendido insidiosamente en el pensamiento psicoanalítico, según la cual *lo* simbólico pertenecería al orden de lo masculino y lo amoroso al de lo femenino. Más específicamente lo simbólico remitiría a la dimensión del padre y lo amoroso a la de la madre. Propone en cambio la pregnancia de un simbólico de la madre, descuidado y sobre todo oculto por el simbólico paterno, y que debería serle restituido en primer lugar por el reconocimiento de la hija a la autoridad de la madre. En sus palabras

«[...] reconocer autoridad a la madre es un cambio de civilización [...] porque restituye el sentido de sí y por tanto introduce una medida en la relación de apertura con lo otro».

Del lado de los hombres constata también la autora un deseo de diferencia y autoridad femenina, viendo necesaria la mediación femenina para reconectar el deseo masculino (del hombre autoexiliado del simbólico materno y afectado por el declive del patriarcado) con el amor. Propugna entonces la autora la conservación del significante de la diferencia entre masculino y femenino, diferencia que ya no sería tanto cuantitativa (más simbólico por un lado y más amor por el otro) sino también restitutoria del simbólico femenino, comenzando por reconocer la autoridad de la madre.



**Guillermo Mattioli**

guillermo@guillermomattioli.com